

# EL PAIS DE LA OLLA

SEMANARIO SATÍRICO-POLÍTICO

SE PUBLICA TODOS LOS LÚNES

## SUSCRICION ADELANTADA

En Málaga, un mes 1 peseta.—Fuera, trimestre 3 id.  
Se suscribe en los puntos donde se halla expuesto.  
Las reclamaciones por falta de recibo de números,  
se harán por escrito á la Redaccion, Fresca 4, piso 2.º

## HORAS DE DESPACHO

De 8 á 10 de la mañana, de 4 á 5 y media  
de la tarde.

## CORRESPONDENCIA

Al Director D. Emilio de la Cerda.  
Se admiten suscripciones en las oficinas de este periódico.

## A LOS CORRESPONSALES

Rogamos á los señores corresponsales, no vayan echando en olvido la costumbre de liquidar mensualmente antes del día 10, y les aconsejamos que, apartándose de la trocha del crimen, que conduce á la PICOTA DE LA VERGÜENZA, donde ya subió uno el número pasado, procuren saldar sus atrasos. La vida es corta, el dinero poco, la carne está á 12 y los fusionistas en el poder. No quieran á estas calamidades que nos afligen, añadir la de la pérdida de su buena amistad, que sería para nosotros verdaderamente lamentable.

## A LOS SUSCRITORES

Las tortillas se hacen con huevos, el requesón con leche y los periódicos, con dinero. Bueno que alguno se atrase en un mes... ó dos; pero caballeros ¿en cuatro? pero caballeros ¿en seis? Eso es ya una *par-lótica* en el cuello, como dicen por ahí.

Ah! se me olvidaba: al que se le haya cobrado la suscripción á *Los Sucesos* por Abril, que alce el dedo y le será devuelto el dinero. Daremos ejemplo de honradez.

## EL SEGUNDO MANDAMIENTO

La semana anterior á la pasada, ocupó al Congreso la cuestión del Juramento de los diputados. La que acaba de finalizar habrá estado dedicada á la ley de policía de imprenta, á las indemnizaciones á los franceses, y á otros asuntos de menor cuantía.

El pueblo que se muere de hambre, y el contribuyente que está á pique de dejar de poder contribuir, dicen que todo eso les tiene sin cuidado, y, hasta cierto punto, tienen razón.

Sobre todo, lo del Juramento.

Hoy que esos mismos indigenas se pasan el día echándolos contra el gobierno, los fecaudadores del Banco y otras plagas más ó menos egipcias, se les ocurre á los padres conscriptos discutir el *segundo mandamiento* de la ley de Dios.

Cómo se conoce que tienen el estómago bien entonado, cuando, nó juramentos, sino votos y de los de sargento de caballería deberían oírse en el Congreso.

Toda la cuestión es, que Sagasta con su coro de alabarderos, y sus cohortes de conservadores, ritualistas hipócritas que sacrifican el fondo á la forma, se han empeñado en que los representantes del país han de jurar acatamiento y lealtad al rey y á la Constitución, aunque ande la procesion por dentro, y se pongan en vigor las célebres *reservas mentales* de D. Sallustio, de honorable memoria progresista; en tanto que los puritanos, los *hombres cabales*, que decimos por estas tierras bajas de Andalucía, como los Castelar, los Montero Rios y otros que en su vida han faltado á sus promesas... una vez sola... al año, repugnan jurar hoy lo que han de atacar mañana, si les conviene; y no por miedo al infierno con que nuestra santa madre la Iglesia amenaza á los diputados, digo, á los cristianos que toman el nombre de Dios en vano, sino á su propia conciencia, que ya sabemos todos es de transparente cristal, que cualquier cosa mancha ó resquebraja.

Y ya vé usted! Con qué ropa, despues de jurar fidelidad al rey, volvería Castelar sobre su promesa el día en que, como decía en su último discurso, *alo* que trajo un venticello de Sagunto lo arrebatase un huracán de Alcolea?

Afortunadamente, la fórmula se ha encontrado para que todos puedan jurar sin menoscabo de sus conciencias y sin santos temores para su porvenir de ultratumba.

Los que crean en Dios y en el rey, jurarán al rey por Dios; y los demagogos que crean en el rey y no en Dios, ó en Dios y no en el rey, ó ni en el rey ni en Dios, jurarán por su honor.

Y como casi todos son caballeros del honor *desgraciado*, que hace tiempo perdieron la virginidad... política y ya no llaman á su mamá cuando algun turronero al por mayor trata de seducirlos, el juramento

queda reducido á algo así, como á una taza de agua de cerrajas, que ni mata ni sana.

Por lo pronto, ya se anuncia que Montero Rios jurará.

No quería jurar por Dios, y jurará por su honor. Temía faltar al Ser Supremo?

Pues señal de que ahora no teme faltar á nada respetable.

Llevaba tan allá su escepticismo que no quería ni nombrar á Dios en el juramento?

Pues hombre, si no creía usted en él, nada más á propósito para tomarlo por testigo, si al fin ha de faltar á su juramento. No que ahora, D. Eugenio, cuando usted falte, faltará V. á lo que tanto respeto tienen las pupileras que juran por su *honorsito* no haber pecado con varón.

En fin, como ustedes ven, la patria se ha salvado con esta discusion, en la que Castelar ha lucido sus galas oratorias sin lastimar á Sagasta, y en la que Cánovas ha dicho cuatro ó seis heregias, más grandes que la de jurar sumision á las leyes, y escribir despues programas en Manzanares.

## VENGADO!!

Vuelva al cinto la espada centellante que en su pecho debió clavarse airada. Duerma el plomo en su cápsula dorada, y en su vaina el puñal amenazante.

De mi pluma, la sátira irritante deje de destilar envenenada, y mi frente ceñuda y arrugada la tersura á adquirir vuelva del guante.

Alma noble no es, la que se alegra cuando vé al enemigo destrozado, por más que fué su injuria horrible, y negra.

Para qué quiero más? Ya estoy vengado: Se casó mi enemigo, y tiene suegra... Se suicidó: ¡Dios le haya perdonado!

## LO QUE VÉ LA VECINA

Ven ustedes á D.ª Pepita, esa jamona de cincuenta y cinco afeites que pasea á sus hijas por calles y plazas, exhibiéndolas en teatros, tertulias y cafés aderezadas como muñecas de los almacenes del *Printemps* de París?

Pues no tiene un cuarto.

Vamos á ver: ¿qué se propone D.ª Pepita?

Pues D.ª Pepita, se propone buscar un par de marqueses ó un par de banqueros á sus hijas.

Porque es lo que ella dice:

—Para que se casen con un abogadillo como su padre, cuando de mil, uno hace fortuna, ó con un mediquete de esos que no tienen coche, ni siquiera pueden llegar á ser alcaldes, ó con un oficialillo que tiene sobre sí en el escalafon toda la escala de Jacob, sin ángeles ni querubines, para eso bien se están solteras.

Y D.ª Pepita, fuerte en su propósito de dotar á sus hijas de maridos chapados en monedas de á cinco duros, no repara en pelillos, y entra á diario con el *sable* desenvainado en tiendas y joyerías y... yo he visto algunos, ocupa ella sola en los libros de mostrador, más espacio, que ocupar podría, manuscrita, una lista de electores en tiempo de sufragio universal.

Valiente D.ª Pepita!

Pero más valientes los que se atreven á poner á su disposición las estanterías, para que las saquee á su gusto, no existiendo antecedentes de que jamás haya pagado una cuenta.

Luego, esos trapicheos que me arma, digo, á mi no, á quien los arme, y que son su fuerte, para eso de hacer cambiar á sus hijas de color como los camaleones, y de formas como los gusanos de seda!

El vestido de gró negro del invierno, se convierte en azul pálido, en primavera, mediante una dormida de ocho meses en la agencia de préstamos. Costó cincuenta duros; se tomaron quince, se les agrega otros quince del medallón que admiraron los concurrentes al teatro, y que pasa á ese Biarritz donde veranea todo el *atrezzo* de invierno, y se paga algo de la cuenta en la casa de comercio, que no tiene dificultad, ante aquella manifestacion de la buena fé que anima á la *marchant*, en dar otro u otros cortes de vestidos primaverales.

La gitana, la revendedora y la agencia, son los tres grandes auxiliares para ayudar á la conquista de un marqués *memo* ó de un banquero *chiflado*.

Hay mugeres que tienen furor por las transaccio-

nes comerciales, y duquesa conozco yo, que daría lecciones á D.ª Pepita, que es cuanto hay que decir.

Eso si, D.ª Pepita no permite que sus hijas pongan un guiñapo de nadie. Todo nuevo, todo flamante como deberán ser los ideales maridos de sus niñas.

He dicho que va al teatro.

Y á platea de abono, si señor ¿y qué? Sus ayunos no les cuesta?

Para qué están ahí los fideos y las sopas de almejas? Para pagar los abonos de los teatros.

Otros los han pagado con el producto de las dádivas de los fieles á alguna santa imagen casera, expuesta á la veneracion pública. ¿No es mejor el ayuno? Siquiera éste ayuda al corsé á estrechar la cintura, metiendo en un puño estómago, higado, riñones, bazo, pulmones y todo el menudo interior de la individuo que desea pasar por silfide con tacones de garrucha.

La viudedad de D.ª Pepita no dá para más, y ella no quiere ir para ménos.

Pero vamos, que eso de vivir una casa que le cuesta dos mil setecientas pesetas al año, y una contribucion de la sal que asusta, no es para fingido.

Eso, eso... verá usted: esos son secretos caseros ó... del casero, á quien no se lo preguntaremos, porque visita todos los días, y algunas noches á D.ª Pepita, y podría cometer una indiscrecion refiriéndole nuestra ociosa preguntita.

Y, vamos á ver; ustedes creen formalmente que D.ª Pepita pescará á esos soñados marqueses ó banqueros, para unirlos con sus hijas por medio del santo yugo?

Ustedes qué han de creerlo!

Sin embargo, se dan casos, y tras uno de esos casos va D.ª Pepita.

Supónganse ustedes que en este tiempo en que tanto abundan los lilas y las lilas como que estamos en primavera, y hay *primaveras* eternos, un desocupado de marqués ó un hijo de banquero hartos de rodar, se enamoran de las chiquillas de D.ª Pepita....

—Cá hombre! dirán ustedes, esa gente de títulos y dinero va en busca de sus iguales.

Pues están ustedes en un *herror*, como escribe un literato progresista que yo conozco. Un marqués ó un banquero, se mercan una muger bonita, y que huelga bien, como se mercan una cadena de reló ó una petaca de piel de Rusia: por lujo. Y como los marqueses y los banqueros, no van á buscar á domicilio las chicas guapas, las pillan donde suelen pillarse las pulmonías: en medio de la calle. Y como allí no se huele á fideos ni á sopa de almejas, hé aquí por qué D.ª Pepita ventila de continuo á sus hijas, esperando que caiga algun pájaro de cuenta.

Lo que puede tener seguro es que no dará con ningun hombre de talento, porque esos suelen desear ver más de LO QUE VÉ LA VECINA.

## LO QUE INTERESA

Ello es cosa que se sabe que tiene gran trascendencia; y como la cosa es grave se ha de tratar con prudencia.

Eso no es cosa de un rato y se ha de hacer, si Dios quiere, con el lujo y aparato que su argumento requiere.

¿Porqué se ha de discutir así sin ton y sin son, lo que encierra el porvenir de nuestra hermosa nacion?

Y que es lo que he dicho antes y repetiré despues, las cosas interesantes se han de hacer con interés.

Porque teman un fracaso algunos inoportunos, no vayamos á hacer caso de lo que digan algunos.

Ahora veo ¡qué torpeza! soy un pedazo de atun, pues se me va la cabeza y no he dicho nada aún.

Aunque el ménos avisado leyendo lo que antecede, seguramente se ha dado



# EL PAIS DE LA OLLA



Lit y Fáb. ca de Esp. de R. Ruiz

Su trabajillo le cuesta;  
pero él se la volverá  
siguiendo para dar gusto  
a los que mirando están.

San Telmo Malaga.



cuenta de lo que sucede.

Cómo? que nó? lo lamento de corazón, créame, si hablaba del... *Juramento* ¿no lo adivinaba usted?

Le parece una simpleza? pues la cosa está un tris. Como que trae de cabeza a los padres del país.

Aunque á V. por petulancia le parezca insustancial, yo le doy mucha importancia á este acto trascendental.

Se discute, por lo visto con entusiasmo y calor, si se ha de jurar por Cristo ó ha de ser por el honor.

Y yo digo aunque me apuren entre el tío y el troyano, que juren por lo que juren siempre han de jurar en vano.

**NUESTRO CROMO.**—El Sr. Romero Giron, ministro fusión-demócrata de la última hornada. Ese es el señor que ahí ven ustedes procurando volverse la casaca para dar gusto á sus nuevos amigos los clericales.

Quien con ellos se acuesta....

## OLLA PODRIDA

Continúan los petardos en Madrid. También el petardo nacional, vulgo gobierno sagastino, sigue molestando á los pacíficos habitantes de la Península.

Por ahora Solís se queda sin distrito. Buen botijazo ha llevado el director de *El Progreso* para que le hablen ahora de oposición templada al ministerio.

Que una cosa es predicar y otra.... no ser diputado.

Los ejemplares del nuevo folleto de Carreras «Un casamiento infame», han sido secuestrados en Correos á pesar de venir certificados.

Oh! señor de Calomarde.... digo señor de Sagasta; en qué país regido por instituciones liberales ha visto usted eso?

Sólo donde la palabra *libertad* está en los labios de los ministros, y el despotismo en su corazón.

Cuando esto sucede con lo certificado en Correos, qué no sucederá con lo que no lo está!

Con el tiempo, para tener seguridad de que ha de recibirse un documento, será preciso llevarlo uno mismo al destinatario.

Una plancha de Sagasta en el Congreso: El Sr. Sagasta busca un estado, y con él en la mano, dice dirigiéndose á las minorías:

«¿Dónde no se jura?» A ver (poniéndose en jarras) digan sus señorías dónde no se jura.»

A renglón seguido:

«Francia no tiene Juramento, es cierto, pero yo aseguro que se establecerá y con más rigor que aquí.»

Creo que Sagasta empieza a chochear ó que algun centralista le ha dado la jaba como dicen por aquí.

El Sr. Elduayen ha sido sustituido en la comision de Saida, por el Sr. La Rua.

—¿Quién es la Rua? preguntaba un diputado provincial que oía leer esta noticia.

—Pues hombre, le contestaba otro que hace comedias, hay ná más conoio que la rua?

El Alcalde del Salar ha sido sentenciado á muerte. Sacro Dios! Un alcalde dado garrote!

Y yo que los creía inviolables y sagrados como el Elefante Blanco de los budhistas!

Segun el corresponsal de *La Epoca*, resulta de los reconocimientos facultativos practicados en.... doña Mercedes Martínez Campos, condesa de San Antonio, que es aún señorita.

Y luego se escandalizarán ustedes del título de la novela de Bellot, *Mademoiselle Giraud ma femme*.

Todavía espero alguna que se titule: «Lo que dice el spéculum», escrita por algun Asmodeo aristocrático.

Otra plancha de Sagasta:

«Hoy lo repito, porque yo entiendo que, tanto la Monarquía como la República, son legítimas formas de gobierno, por más que esta última yo no la estimo legítima.»

Pero en qué quedamos, Sr. Sagasta? ¿Entiende V. que es legítimo lo que no estima legítimo?

Vamos, hombre.... veo que empieza á manifestarse en V. un principio de reblandecimiento en el hueso cuquis.

Cuando Castelar habló del «vienteillo de Sagunto» y del «huracan de Alcolea», toda la mayoría empezó á estornudar.

Estos vientos colados en el Congreso, producen catarros que con el tiempo pueden degenerar en pulmonías.

Y que de esas, pocas mayorías escapan.

Ha empezado á publicarse en Barcelona un periódico conservador, letra de D. Carlos Frontaura.

Ignoro si la música es de las *Astas del Toro*. Lo que si creo es que ha de tener mucho del *Ca-ballero particular*.

Que es lo único que hoy representa D. Carlos el de Frontaura.

Le ha sido robado el abrigo, al duque de Sexto. Nada, el duque del Séptimo que no puede ver al del Sexto y lo dejó á cuerpo.

El presbítero Zumalacárregui ha muerto de resultas del disgusto que le produjo la noticia de que habían robado el cráneo de su hermano.

Pero de qué sería ese cráneo que provocó un hurto y una defunción?

Yo no sé qué es más tonto, si robar una calavera ó morir por la roban.

Si hubiera sido siquiera de calabaza, se comprende el hurto y la desesperacion del presbítero.

La berza es tan apreciable!

A D. Eugenio Montero Rios le han dado una broma bastante chusca: Un individuo le quitó el sombrero en la calle y se lo encasquetó á otro que pasaba.

Alguno que creyó que Montero Rios mudaría de sombrero como de opiniones.

Hay en Valladolid un modesto funcionario, don Victorino Canseco, que desde 1866 viene desempeñando una Ayudantía en la cátedra de *Historia natural* de aquella Universidad, y á más, presta grandes servicios á los establecimientos de segunda enseñanza de España, con la construccion de pequeños modelos de maquinas agricolas, utilísimos para la enseñanza de esta asignatura, recientemente introducida en aquellos estudios, asignatura que dicho señor hace cuatro años viene explicando en la citada Universidad.

Pues bien, no se asombren ustedes: Se trata de privarle de lo que ha conquistado con su laboriosidad é inteligencia.

Y digo que no se asombren ustedes, porque es corriente en España premiar con una cesantía los servicios prestados, cuanto más largos y útiles, tanto más dignos de severo castigo.

Señor Canseco, véngase V. por aquí, lloraremos juntos la ingratitud de los hombres, que motivos no nos faltan á nosotros.

Ah! á propósito: Escribe V. algun periódico satirico y tiene V. de rector á algun cacique calamar?

D. Venancio Gonzalez publica en *El Progreso* una coleccion de artículos que titula «Ripios aristocráticos», dedicados á tundir á los aristócratas que hacen versos.

Yo no sé si este Venancio Gonzalez es el ex-ministro, aunque sospécheme que si, y que se ha preparado por si al futuro marqués de Abascal se le ocurre publicar algunos *infundios* poéticos.

Veremos si entre los *ripios aristocráticos* aparecen tambien los de cierta dama poetisa, que se ha dado á la berzi-cultura real....ista.

## CALDO LOCAL

### ¡NIHIL!

En dos años cumplidos que llevo de constante lucha, no me habia ocurrido hasta la presente semana, el raro caso de no tener nada nuevo que murmurar de la administración municipal.

Nada, no se pongan ustedes en guardia creyendo ya que D. Carlos me ha pagado ese piquillo que me debe, ni que ha revocado su orden de que no se me dé á trazar una linea para el Ayuntamiento, ni que me ha prometido subir descalzo al Calvario para pedir perdón al capellan, de ciertas otras malas pasadas que el vulgo le atribuye como inferidas á mi persona, en deshonesta colaboracion con otros ingeniosos personajes jesuiticos.

Nada, lo dicho, juego limpio: Ni el Alcalde, ni su batallon de genizaros, merecen esta semana mis censuras por nuevas faltas administrativas, de higiene, de prestidigitacion casera, ó de iniciativa y de empuje.

Todo continúa en la más plácida calma, en el más terso de los estancamientos.

Las calles tan sucias y desempedradas, los mismos basureros, orinaderos y retretes al aire libre, la misma consecuencia en no pagar á nadie, el mismo horror á la publicacion de las cuentas, los mismos *aque-larres ó sábados* municipales en familia, las mismas obras sin subasta previa, los mismos despilfarros.... aunque no hay para pagar el gas, el mismo abandono de la instruccion pública....

En fin, como se dice, que no ocurre nada de particular, ni de nuevo.

Yo estoy desesperado.

Si no fuera porque desde que dejé de ser amá-quina con cuerda á voluntad tengo el recurso de la Junta del Puerto que afortunadamente me entregó D. Bernabel en un oficio, para que entretuviera á mis lectores contándoles cosas nuevas, no sé con qué dia-

blos sazónaria yo este caldo local, faltándome el sale-ro del Ayuntamiento, que aunque lleno de sal, negra como la mano que hace los cuernos allá en Jerez, no deja de darle saborcillo agradable al paladar de mis paganos.

El Ayuntamiento es constante como un novio de quince años: Tan amante de doña Incuria es hoy, como hace veinte meses.

Ni los consejos ó palizas de su mamá doña Prensa Periódica, ni los gritos de su tia doña Opinion Pública, ni las excitaciones de su padrastro D. Teodoro, le obligan á huir esos pérfidos amores que le van dejando seco de simpatias, como si se lo hubieran chupado las moscas.

Hecho todo un *automata contemplativo*, que diria un amigo mio contratista, ni pena ni gloria.

Parece que, parodiando impiamente á Dios, despues de concluida su obra de desorganizacion y de destruccion, descansó.

Ni Dios hizo despues un mundo más, ni el Ayuntamiento un disparate ménos.

Sigue como al dia siguiente de su Génesis: chala-do con su obra, que no puede mejorar, porque no tiene remedio, ni empeorar porque no puede ser peor.

La existencia municipal está *geroglificada* (bonito participio) en una frase latina que lo mismo podia estar en inglés ó en tártaro.

Nihil!

Que traducido al lenguaje vulgar quiere decir:

«Nada entre dos cazuelas».

**SANTO DEL DIA.**—San Toribio, abogado de los maridos procedentes de las dehesas de Miura.

El nuevo Delegado de Hacienda Sr. D. Eusebio Hernandez, ha tomado posesion de su destino.

Así nos lo participa en carta que dirige á la prensa, devolviéndole por nuestra parte sus afectuosos ofrecimientos.

Siempre me ha gustado ser fino con todo el mundo, sobre todo con los generales de fajin verde.

Cuando llegue este número al poder de nuestros suscritores, ya habrán saboreado muchos de ellos las delicias de una segunda temporada de ópera.

Algunas novedades ofrece la compañía de Tamberlick.

Un Napoleon, que no sabemos si pasará en forma de tenor, ya que no pasan los de plata; un baritono, Lherie, á quien no tengo el gusto de conocer, y el bajo Ordinas, que me gusta sobre manera.

El resto de la *troupe* la misma, tan fina y atenta como la vimos en la última temporada.

Conoce *El Reformista* el proyecto de apertura del *boulevard* de la Alcazaba?

Seguramente que nó cuando cree en la posibilidad de que se lleve á cabo.

Con decirle que el desmonte solamente cuesta más que lo que pudieran producir los terrenos aprovechables, se lo decimos todo.

Ese es un sueño de *Lasmil y una barbaridades*, que no tendrá jamás realizacion práctica ni beneficiosa.

Hablan cartas, de documentos pertenecientes á la Junta del Puerto, comprados por dos pesetas en la via pública.

Peró han entrado allí las masas que desbalijaron los archivos de la Aduana?

Porque despues de aquel hecho es cuando se dieron casos como este.

Misterios!!!

Ha empezado, despues que teniamos compuesto nuestro artículo *NIHIL*, la reparacion de algunas calles.

Damos el pésame á la apreciable familia del señor Alcalde, porque eso indica que se va á morir.

De no ser eso, y nos alegrariamos, es que el diablo vuelve á colocar los empedrados que se llevó allá por Diciembre, cuando se gastaron tantos miles de pesetas en este servicio.

Los diablos arrepentidos, son los que quiere el vecindario.

Ha fallecido en Madrid, la apreciable señora doña Josefa Milla, viuda de Cárdenas, madre política de nuestro estimado amigo D. José de Carvajal Hué, á quien, como á la distinguida familia de la finada, enviamos nuestro más sentido pésame.

Ayer era esperado el padre provincial del davilismo militante.

Baró ha llegado.

Ni los rabos.

Un contratiempo imprevisto, por más que, escribiendo periódicos en España debe llevarse el *Santo Oleo* siempre colgado de las narices, nos ha obligado á tener que borrar el viérnes la caricatura ya dibujada, correspondiente al próximo lúnes. Haremos todo lo posible por reparar esta averia *fiscal*; pero siendo tan corto el espacio de una semana para preparar una lámina en cromo, mucho tememos que nuestros suscritores no tengan el gusto de poseer nuestros muñecos de color.

Por una vez ¿quién lo ha de saber estando eso debajo de una olla?

Oh! qué patria rica!

Oh! qué gran nacion!

Oh! qué manifica

civilizacion!!!!!!!